

**YO SOY LA**

**MEMORIA**



## YO SOY LA MEMORIA, de Hugo Lindo

Este trabajo comenta la obra Yo Soy la Memoria quedándose en un primer nivel de lectura, es - decir: en este nivel se considerará la anécdota (qué nos cuenta la obra); también se intentará identificar los dos polos de contradicción alrededor de los cuales gira la acción de la obra; y, finalmente, se sacarán algunas conclusiones: el "mensaje aparente".

Queda para otra oportunidad la presentación de las dos partes del trabajo.

1. El mundo espacio-temporal y social de la obra. El espacio-tiempo donde se dan los hechos narrados en Yo soy la memoria bien podría pensarse como oscilando entre un pasado remoto -concretamente, en un ámbito parecido al de la Antigüedad clásica (hay rasgos que así lo indican)- y un futuro distante -el de los posibles sobrevivientes de una conflagración atómica -- (otros rasgos así lo señalan)-.

Sin embargo, esta ambigüedad en la ubicación espacio-temporal no es algo -- gratuito. Se trata de que tengamos contacto con un mundo cuasi etéreo, donde los seres y las cosas tengan visos de históricos; pero sólo eso, porque en realidad se quiere que desfilen ante nosotros como sombras, recuerdos o "memorias" de hechos ya ocurridos, o que podrían perfectamente ocurrir --- quién sabe cuándo y en qué lugar de nuestra tierra.

La atmósfera de Antigüedad es perceptible en gran medida entre los miembros de la Raza (protagonistas de la mayor parte de las acciones de la obra), ya que los aires de futuro vienen más bien de los Otros, seres que aparecen un poco antes de la mitad de la obra, pero que siempre van a desempeñar papeles secundarios respecto de los primeros.

Los miembros de la Raza están regidos por uno pocos Selectos o Venerables - (así, con mayúsculas), los cuales poseen poderes superiores que les aseguran efectividad en la dirección de los Muchos (también así con mayúscula).

Los nombres sonoros que ostentan los miembros Venerables de la Raza, unidos a los epítetos que se les añaden, acentúan ese cariz abstracto-clásico de sus portadores. Así, el Venerable Cleón de Elitros fue el Esteta hasta que depositó sus poderes en su hija Erílida; Sálito el Puro fue el Sanador, hasta que transfirió sus poderes en tres jóvenes distintos; Férido Tricias, -- fue el Biólogo; Támesis de Orión fue el Astrólogo antes de delegar sus poderes en el joven Vindrio; Antur Astrino fue la Memoria hasta traspasar su biblioteca mental en Medilón de Opas, el narrador en primera persona de las -

acciones de la obra. También estaban el viejo Físico, el Botánico, el Ornitólogo, el Zoólogo (de quienes no se saben sus nombres).

Pareciera, pues, que en esa colectividad no existieran más que Un médico -- (o sanador), un Biólogo, un Astrólogo, etc., porque no tienen necesidad de más; pero además, se nos da la idea de que estamos ante el cargo o profesión de Esteta, de Biólogo, etc., por antonomasia, ya que en ellos se van concentrando todos los conocimientos y habilidades que los distintos portadores han adquirido a lo largo de su existencia mortal y que deben ser delegados a su debido tiempo para beneficio de toda la Raza. Una especial transmisión que nos lleva a hablar sobre el conjunto de poderes que tienen los Selectos:

- 24
- a) El primero, es el poder -pero también la obligación que tiene cada uno de los Venerables- de llevar a cabo la Transferencia cuando esté a punto de morir. Se trata de una ceremonia durante la cual el Venerable se va despojando de sus conocimientos y aun de sus características personales, para transmitirlos mentalmente y como en un chorro de energía, al discípulo escogido para sucederle en el cargo.
  - b) Después de ese despojo voluntario de su propio ser, el Venerable queda reducido a cuerpo sin alma, listo para efectuar la Traslación o paso hacia la total descomposición y desaparición. La cremación del cuerpo del Venerable sellará su entrada definitiva en el reino de la muerte. Los Muchos también se trasladan aunque sin necesidad de la Transferencia ni de que le siga la cremación.
  - c) Hay otra facultad que sólo tienen contados Venerables: es la de la Asunción. Consiste ésta en asumir por algunos momentos la personalidad de -- otro ser (humano, animal o inclusive un elemento primitivo: una bacteria, por ejemplo) con el objetivo de indagar qué es lo que en sus recovecos -- más profundos siente o "piensa" ese ser. Cleón de Elitros, el Esteta, -- fue el detentador oficial de ese poder hasta que éste pasó a su hija -- Erílida, y de ella a Sálito el Puro.
  - d) Otros poderes de los Venerables son: el de incidir e influir en los ciclos del sueño de otras personas; el de conocer los destinos futuros de la Raza leyendo las cartas astronómicas, tal como lo hará el Astrólogo; el de ver lo que está sucediendo en otro tiempo y lugar, a través del Espejo de las Revelaciones; el de lograr, mediante un gesto apropiado, -- que la diosa Mélina Etrusca suscite en el aire sonidos agradables o estridentes para inducir a la meditación, al descanso o para provocar la alarma, etc.

Hasta que los de la Raza no tuvieron contacto directo con los Otros, parecían gozar de facultades más bien espirituales y mentales altamente desarrolladas. El aporte de los Otros va a estar en un bienestar físico y material derivado de una tecnología altamente desarrollada: con sus máquinas producen grandes cantidades de alimentos, vuelan, se comunican a grandes distancias (el aparato llamado "éter" era utilizado para conversaciones entre los de la Raza y los Otros), etc.

El entorno físico es descrito muy parcamente en lo que respecta a la parte

visible de los edificios, muebles, enseres domésticos y aparatos de transporte o comunicación. De las sillas y sillones, por ejemplo, se nos dice - que son cómodos, que se ajustan a las formas del cuerpo y, si se nos habla del material de que están hechos, no así, de su forma o de sus colores, -- etc. Incluso en el superadelantado mundo de los Otros hay vehículos aéreos y terrestres de los que conocemos muy poco en cuanto a sus detalles. Casi sólo se nos dice de los objetos para qué sirven, y nada más. Hay avenidas, pistas de aterrizaje, edificios construidos de metal, pero nada conocemos de sus pequeños detalles formales.

Sin embargo, se nos da más información en lo tocante a las plantas y animales que forman parte del ecosistema de las dos comarcas. Así, en los jardines de los de la Raza pululan las enredaderas de trebilios, flores que exhalan aromas musicales; el némbulo, de cuyas hojas se extraen exquisitos vinos; y de vez en cuando se ven enormes búrbulas (¿ceibas?); la rosa-rosa, de color rosado sobre otro color rosado, y así sucesivamente; el simbelio, de cáscara fragante y salutífera., etc.

Los Otros trasplantaron a la comarca de los de la Raza y entre otras cosas, las parlanchinas o flores que recogen del aire y del tiempo las palabras y las repiten a los cuatro vientos. Por las indiscreciones que cometían al repetir frases escuchadas en la intimidad de las alcobas, las parlanchinas debieron ser "educadas" cuando se llevaron a la comarca de los de la Raza.

Era notoria la variedad de frutas que había entre los Otros; entre esas frutas estaba la redonda hélina cuyas vibraciones tenían la misma longitud de onda que una doncella en plenitud y podían confundir a los más exactos -- aparatos receptores de vibraciones olfativas.

Hay, pues, en el mundo de la novela una flora que va a competir en variedad con una fauna igualmente abundante. Porque están el glus, el cual se nos antoja un gato porque ronronea y se despereza como ese félido doméstico; - están los bríllidos o chispamieles, que forman figuras fantásticas con sus enjambres luminosos durante los ritos a los dioses; están el cámbulo, el igrís, el tímil, que pasan raudos mientras los Venerables deambulan por el campo; está el clarín rojo y amarillo que arroja sus notas sobre los paseantes; está finalmente, el gorjeador tris, entre otro sinnúmero de animales. Todo un manual de Zoología fantástica, como podemos ver.

Para completar esta descripción espacio-temporal y social, vamos a considerar tres aspectos más: la conformación social, las instancias de poder y las normas que rigen la convivencia de los seres que ahí habitan.

a) Conformación social. Entre los de la Raza se distinguen claramente el grupo de los Selectos y el grupo de los Muchos. Los primeros son los -- que dirigen y mandan a los segundos, siguiendo dictámenes de los Libros y de la Tradición. En realidad se trata de dos clases sociales bien diferenciadas en cuanto a sus poderes, privilegios y costumbres, pero existiendo entre ellos un entendimiento y una colaboración, por lo menos hasta que no comenzaron los problemas derivados de la conspiración de Olivid, joven fogoso que soliviantó a las masas de los Muchos y estuvo a punto de subvertir radicalmente el orden, si no es que interviene Sálito el Puro con la fuerza de su convicción personal, o los Otros con su técnica de cambiar la personalidad.

b) Instancias de poder. Se dio durante la rebelión de Olivid una clarificación de las instancias de poder, porque si antes los Venerables celebraban Consejos y normaban a los de la Raza mandando todos por igual (otra referencia a la "democracia" clásica), ahora Sálito (y después Olivid) se erigirá en líder que impulsará las medidas pertinentes para mantener el orden en la comunidad.

Entre los Otros también había un líder destacado, Fril, quien ya casi al final de la obra será relevado de su cargo. Entre los Otros se distingue -- también un grupo: el de los Dotados; grupo que tenía poderes como la telepatía, la creación de obras maestras en arte, etc., y por lo que había sido aislado en un lugar especial, lejos del común de los Otros, para ser -- consultado en ocasiones especiales.

Es notorio cómo en las dos comarcas (de la Raza y de los Otros) no hay diferencia explícita entre las distintas esferas: religiosa, política, económica, etc. El Ritual Mayor que celebran, por ejemplo, los Venerables es un acontecimiento en que no destacan ni pontífices, ni sacerdotes sino las vírgenes vestales y los bríllidos, que le dan realce a la función con sus evoluciones luminosas. No se ve, por otra parte, cuáles sean los cultos verdaderamente "populares" de los miembros de la Raza, ni quiénes sean sus conductores o responsables. Lo mismo sucede entre los Otros: no se destacan -- entre ellos ceremonias religiosas especiales; aunque, como entre los de la Raza, hay espectáculos y fiestas públicas en que se come, danza, etc.

26 c) Normas que rigen la convivencia humana. Aparte de los Libros y de la Tradición, el Astrólogo de la Raza desempeña una labor directriz: consulta -- los mapas estelares para conocer el Horóscopo que regirá los destinos -- del colectivo. Pero había también otros tabúes y prescripciones que debían ser tomados en cuenta para no caer en prevaricaciones; por ejemplo, no era permitido hablar del Acontecimiento (en qué consistió, qué hubo antes de él, quiénes intervinieron, etc.) ni mencionar a los Otros (hasta que se tomó contacto con ellos). Era prohibido a los Venerables acceder a la Traslación sin pasar antes por la ceremonia de la Transferencia, etc., etc.

Sin embargo, nada sabemos de leyes escritas, porque se remitía a la Memoria, es decir, al Venerable que llevaba cuenta de lo normado y legislado -- por los Selectos desde tiempos inmemoriales (pero, después del Acontecimiento). Tampoco se nos dice mucho del protocolo o de ritos como la iniciación (algo se habla de la ceremonia de presentación del niño a los Venerables y de la imposición de un nombre), el matrimonio; nada, acerca de deportes, -- etc., etc. Ni siquiera acerca de la rutina diaria tenemos mayores detalles (tiempos de comida, tipo de trabajos, etc.), aunque hay momentos en que sí se habla de algunas viandas ofrecidas en algún banquete...

En suma, este escaso detenerse en mostrar los detalles de ciertas cosas, -- tal vez obedezca a la intención de reforzar la atmósfera de inmaterialidad que se ha querido mantener desde el principio. Por el contrario, la insistencia en las cualidades de ciertas plantas, frutas y animales, tendería a evocar un ambiente paradisíaco; ambiente que también, a su manera, viven -- los Otros aun en medio de sus máquinas ruidosas y de sus innúmeros cálculos matemáticos.

2. El conflicto aparente de la obra. En este primer nivel que estamos manejando, la obra nos va a "contar" un problema y su resolución, a través de los siguientes pasos:

a) Cae una nave en el Valle de Arvis, en la comarca de los de la Raza. Entre la chatarra queda una Bacteria, que logra tomar por asalto a algunos de la Raza, desatando las voluntades individuales en contra incluso de lo establecido por los dioses a través de los astros. Las tres hijas de --- Cleón el Esteta -Lávida, Emmadil y Erílida- son las mayormente afectas. Lávida es presa de odios irrefrenables hacia Elito el Puro, en quien logra -- sembrar el deseo carnal, y hacia su padre, Cleón, quien queda convertido -- por largo tiempo en un cuasi cadáver que no acaba de operar la Traslación.

b) Lávida logra penetrar en los sueños de Olivid, y deposita en ellos la -- semilla del odio, de la ambición y de la lascivia. Por eso, a raíz de la Transferencia que se operó de Cleón a su hija Erílida, Olivid jura vengar se de los Venerables , a quienes acusa de haberle arrebatado a Erílida, ob jeto de su amor, y con quien ya había tenido experiencias amorosas. Por eso, desata una rebelión entre los Muchos y conquista a cuantas muchachas se ponen en su camino.

c) Vindrio se lanza con unos cien muchachos hacia el Sur, en busca de los - Otros. Después de días y semanas, dan con ellos. Son bien recibidos y, - aunque hablan lenguas diferentes, nace entre ellos, los expedicionarios, y los Otros, una franca amistad. Ayudados, al principio, por aparatitos traductores, los de Vindrio se fueron empapando luego de todos los adelantos técnicos de sus nuevos amigos.

Ahí, en el país de los Otros, se enteran por boca de Fril, que el Acontecimiento consistió en una guerra entre los de la Raza y los Otros; y que de ahí había surgido la prohibición de nombrarlos a ellos, a los Otros. Son - informados también de que por medio de las dotes telepáticas de los Dotados habían conocido bastante de las costumbres de los de la Raza; que Méli na Etrusca y Lúcito era dioses comunes a ambos pueblos, pero que después - del Acontecimiento, Méli na se quedó con los unos y Lúcito con los Otros.

Fril revela un día que la Bacteria fue enviada por ellos para que rejuveneciera las voluntades de los Venerables de la Raza, porque por su excesiva dedicación a las artes y a la contemplación, habían caído en la molición y habían descuidado los problemas de los Muchos. Las letras URKIS que se encontraron en el Valle de Arvis y que correspondían a un planeta nefasto para los de la Raza, eran, en realidad, las letras del nombre de uno de los Dotados, a través del cual establecían la comunicación telepática.

Finalmente, les fue revelado a los seguidores de Vindrio que si ellos representaban el pasado con todas sus delicadezas artísticas, ellos -los Otros- representaban, con sus máquinas y sus cálculos matemáticos, el futuro. Fril y Vindrio acabaron sellando un pacto de colaboración y amistad, - que estaría por encima de las dificultades, inherentes al contacto de dos visiones del mundo contrapuestas.

d) Gracias a la técnica de los Otros, se estableció un contacto permanente entre las dos comarcas. Inclusive, los problemas "sociales" internos de la Raza fueron solventados mediante el sometimiento de Olivid a un proceso

altamente sofisticado de "lavado de personalidad". Gracias a este recurso, Olivid se reintegró a su grupo y pudo gozar del amor de Emmadil, quien lo había estado esperando mucho tiempo, a pesar de haber perdido casi la esperanza.

El pacto entre los dos pueblos había quedado definitivamente sellado, sin embargo, con la unión de Vindrio y la joven Oria. El hijo de ambos, sería la prueba palpable de la posibilidad de convivencia pacífica entre los dos colectivos. Según ese pacto, los Otros enviaron técnicos para que enseñaran a los de la Raza a construir las más avanzadas máquinas para el cultivo y las comunicaciones. Los de la Raza les daban a cambio cantidades industriales de vino de némbulo, y otros productos.

Hubo algo, sin embargo que empañó un tanto la relación entre los dos pueblos. El sucesor de Fril no fue tan desinteresado como éste en el proceso de intercambios; así que puso dificultades a los de la Raza a la hora de exportar sus productos, y exigía pagos cada vez más cuantiosos por sus "ayudas".

e) Pero esa no fue la más grave consecuencia. Los Venerables ancianos fueron sustituidos en su día por discípulos cada vez más jóvenes y abiertos a las nuevas tendencias modernizantes. Estos jóvenes adoptaron alegremente el chirriante y metálico idioma de los rubios Otros y fueron renegando de las sabias enseñanzas de sus antecesores. Ahora, el narrador, Medilón de Opas, no tiene en quién depositar las enseñanzas de la Raza. Ya anciano, confía no obstante, en que vendrán tiempos en que los jóvenes se volverán a interesar por las "memorias" de sus antecesores. Concibe una idea para poder transferir en un mundo que no está interesado en la Memoria; se sienta en su butaca, y vacía su sabiduría en el lector: "porque la Memoria eres tú", -- termina la obra.

En el nivel de lo aparente, el conflicto podría ser formulado de la siguiente manera:

El Pasado, con su herencia de sabiduría y amor a la Tradición en lo social y cultural, y representado por los de la Raza...

Se enfrenta al Futuro, con su promesa de bienestar y confort material, derivados de una tecnología avanzada, y representados por los Otros.

La rígida dependencia a los dictámenes de los dioses y de la Tradición, manifestados en los Libros y en los mapas sídeos...

Es matizada por los dictámenes de la voluntad personal, que acelera o retrasa lo señalado por los astros.

= Determinismo

= Iniciativa personal.

"Puesta al día", modernización llevada a cabo por la vía de la comprensión y colaboración, y no por la vía de la violencia y la destrucción (tal como la propugnaba Olivid)...

pero que, a la postre, termina también dejando escapar lo mejor de lo de ayer (contemplación en el reposo; mesura en la acción, etc.) en aras de la sobreactividad, la materialización de la vida, etc.

3. Mensaje "aparente" de la obra. Consecuencias de esta solución que se ha ido dando al conflicto planteado, son las siguientes:

- a) Hay una sacralización de lo tradicional: los Selectos están en la cúpula del poder porque efectivamente tienen cualidades espirituales que los hacen aptos para gobernar a los Muchos, demasiado ligados a intereses terrestres como para entender las finuras espirituales e intelectuales de sus dirigentes.
- b) La modernización es un proceso doloroso pero necesario, pues, aunque se esté en una sociedad que prevé continuamente soluciones para los problemas de todos: Selectos y Muchos, puede ser que el cumplimiento de las mismas Tradiciones antañonas lleve a contradicciones que vayan en irrespeto y detrimento aun de los Muchos (a quienes se les pide, por una parte, respetar la Tradición en lo referente a que los Selectos son sus guías y jefes, pero, por otra parte, también se les exige aceptar el quebranto de la Tradición en cuanto a que ésta manda Transferir en un ser del mismo sexo, y no, como lo hace Cleón, en una hija suya).

Para evitar morderse la cola, es sabio para todos el airear la casa, ventilar las habitaciones cuya atmósfera está demasiado enrarecida por los enseres seculares.

- c) Eso no quiere decir que se permita la destrucción y la sangre para asegurar la eficacia de los cambios. Nunca sembrando odios se ha cosechado amor, parece remacharnos el autor por boca de uno de sus personajes. Y la pretensión de esos amigos de la violencia es caracterizada así:

"Quieren ahora gobernarnos ellos y sus pasiones no parecen más limpias que las nuestras, ni su desprendimiento más amplio, ni su ambición más generosa...  
Atisban el momento de poseerlo todo y de vengar agravios falsos o verdaderos. Para eso, no reparan en recurrir a la mentira y a la violencia, como si la violencia y la mentira hubieran traído alguna vez la felicidad de las gentes..." (pg. 434)

- d) Recapitulando hasta aquí las anteriores ideas, podemos asegurar que se percibe en todo esto una dolida aceptación de que lo viejo tiene que dar paso a lo joven, aun con la verificación de que mucho de bueno se habrá de dejar en el camino. "Nos olvidan los jóvenes, teniendo nosotros tanto que decir y recordar...; pero, en algún momento, en alguna estrella lejana, alguien habrá de recoger el testamento ..."

- e) Se percibe también una visión, si se quiere, aristocratizante de la historia y de la cultura: ¿Por qué negar que hay gentes que nacieron con buena estrella y han aprovechado los dones de la naturaleza hasta elevarse a las inefables gratificaciones que da la creación artística o el ejercicio del poder? ¿Por qué aceptar que pueda haber cambios que tengan un movimiento ascendente, de abajo a arriba, si, el vulgo por no apreciar los altos valores del espíritu siempre se planteará destruir lo que no entiende para después "construir" a su manera?